

España dispone 2.000 rastreadores militares para contener el coronavirus

El presidente del Gobierno español, el socialista Pedro Sánchez, anunció este miércoles 2.000 rastreadores militares de casos de coronavirus a disposición de las regiones, que también podrán solicitar la declaración del estado de alarma en todo o parte de su territorio para contener los contagios, que crecen día tras día.

España es el país europeo con más casos y supera los 412.000 desde que comenzó la pandemia, tras sumar 7.117 contagios nuevos, de los que un tercio, 2.415, corresponden a las últimas 24 horas, según datos oficiales. El número de fallecidos se acerca a 29.000.

La evolución es “preocupante”, subrayó Sánchez, quien urgió a doblegar la “segunda curva” de expansión de la epidemia en España, que no es homogénea en todo el país.

No obstante, llamó a la “serenidad” e impedir que el miedo “nos paralice” porque, explicó, la situación está lejos de ser la de finales de marzo, cuando el número de infectados y de fallecidos aumentaba aceleradamente.

Algunas regiones, también constató, “parecen haber logrado más eficacia en el control del virus”, mientras otras “están teniendo problemas”.

El gobernante compareció hoy ante la prensa, tras presidir el primer el Consejo de Ministros posterior a las vacaciones de verano.

El Ejecutivo español declaró el estado de alarma el 14 de marzo pasado, asumió el “mando único” nacional para el control de la epidemia y decretó entonces el confinamiento de la población y fuertes restricciones de movimiento y de actividades socioeconómicas.

Después de ser prorrogado varias veces por el Parlamento, el estado de alarma terminó el 21 de junio y las decisiones para atajar los nuevos focos de contagio pasaron a las regiones, con el apoyo y asesoramiento del Ministerio de Sanidad, recordó Sánchez.

Desde aquel día, cuando se notificaron tan solo 141 casos en 24 horas, los brotes y los casos comenzaron a multiplicarse.

“Las cosas no van bien”, admitió Sánchez hoy, aunque “conocemos mejor el virus”. En estos momentos, las regiones están “infinitamente” más preparadas sanitariamente que en marzo, cuando los hospitales se saturaban, faltaban personal y medios. Y la capacidad diagnóstica ha aumentado “extraordinariamente”, añadió.

Por el contrario, el líder de la oposición conservadora, Pablo Casado, alertó de que “España no tiene a nadie al timón” porque Sánchez está haciendo “dejación de funciones”.

Mientras tanto, aumentan las restricciones preventivas de otros países europeos a los viajeros procedentes de España como Bélgica, Reino Unido, Alemania o Países Bajos.

Hasta ahora, las autoridades regionales españolas aplican normas propias, como aislamiento de municipios pequeños, o consensuadas entre ellas y el Gobierno, como el cierre temporal de los establecimientos de ocio nocturno (uno de los focos más importantes de contagio), reducción del horario de restaurantes y prohibición de fumar al aire libre cuando no haya una distancia mínima de dos metros entre personas.

Sin embargo, los tribunales se pronuncian de manera desigual, pues las mismas restricciones son respaldadas judicialmente en unas regiones y rechazadas en otras.

Sánchez aseguró que las regiones que consideren necesario declarar el estado de alarma total o parcialmente pueden solicitarlo y contarán con el apoyo del Ejecutivo para que el Parlamento lo avale. Esto les permitiría instaurar medidas más severas amparadas por esta figura legal.

Además, el Ejecutivo va a reforzar la red de rastreadores de contagiados y sus contactos con personal militar para las regiones que lo puedan necesitar.

Las Fuerzas Armadas ya intervinieron en lo más duro de la epidemia en trabajos de desinfección, instalación de 20 hospitales y 70 vuelos para transportar 160 toneladas de material a España.

El Gobierno también facilita la puesta en marcha de medios digitales como es la aplicación para celulares Radar Covid. España se ha unido a la compra centralizada de la Comisión Europea de millones de dosis de una futura vacuna de la

farmacéutica británica AstraZeneca, que desarrolla la Universidad de Oxford.

Mientras tanto, a poco menos de dos semanas del nuevo curso escolar, la comunidad educativa (profesorado, familias y estudiantado) sigue inquieta por el riesgo de contagio en escuelas, colegios e institutos. Incluso algunos padres se plantean que los hijos no vayan a clase.

Cada gobierno regional anuncia planes propios preventivos: pruebas PCR para el profesorado, grupos escolares con menos alumnos, clases semipresenciales y a distancia, contratación de más enseñantes.

Con información de 800Noticias